

GONZÁLEZ DE HERNÁNDEZ, Elsy Vianelly. *Hacia una teoría hologógica sobre la formación universitaria hologramática desde la perspectiva del pensamiento complejo*. Doctorado en Innovaciones Educativas UNEFA, Julio 2009 (Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Elías Herrera)

Ante la complejidad socio-histórica de esta era, las universidades venezolanas tienen un importante cometido en la búsqueda de respuestas para la solución de los problemas que enfrenta el país, a partir de las interrogantes que plantea la búsqueda del conocimiento, dada su mutable y huidiza esencia, para que desde allí se asuma una actitud antropeética de simbiosis planetaria. En este contexto se inserta la UNEFA (Núcleo Yaracuy) con una visión educativa de profundo contenido social y en la cual, la investigadora siente la necesidad de construir una teoría cuya teleología sea la de promover el pensamiento complejo en sus procesos formativos, que aun a sabiendas de no resolver por sí misma los eventos propios de la era, constituye una valiosa ayuda para la estrategia que sí puede hacerlo. A tal fin, construí una aproximación teórica hologógica sobre la formación universitaria hologramática desde la perspectiva del pensamiento complejo.

La naturaleza ontológica del fenómeno, compuesto por sistemas heterogéneos, dinámicos e interrelacionados, exigió un enfoque cualitativo que, en virtud de su carácter dialéctico y sistémico, permitió identificar la naturaleza profunda del mismo. La posición epistémica de la investigadora, es fenomenológica-hermenéutica con orientación compleja-dialógica, camino articulador o de autoconstrucción de conocimiento hacia el pensamiento complejo y el método, con una estrategia del pensamiento dirigido a la complejidad. Desde esta postura se asume la complejidad, como el arte para interpretar, ensemble y hologramáticamente, la realidad.

La aprehensión contextual del fenómeno o *dimensión estratégica*, realizada después de transitar por la *dimensión aprehensiva inicial* representada por los tres primeros eventos de la tesis, se inicia desde los significados que los educadores le asignan a los procesos docentes que facilitan, y a partir de los documentos protocolares, producto de las entrevistas y la observación contextual, emergieron las categorías y dimensiones que analizadas e interpretadas en holos, extrapolando los procesos cerebrales holográficos y cuánticos del cerebro humano para la aprehensión de los saberes, configuran y develan el espacio significativo de la formación universitaria.

El desarrollo de este evento (dimensión estratégica) se alinea con los procesos cerebrales; en una primera instancia aprehende menos profundamente y luego entreteteje, relaciona y codifica los significados. Este proceso holográfico que en el cerebro ocurre en fracciones de segundos, en el recorrido hermenéutico estratégico de la tesis se presentó en tres momentos:

*I Momento: Periplo errante en el campo fenoménico.* Fue el primer encuentro con los significados. Este primer discurso interpretativo significa la construcción mental primaria de la investigadora en constructos que no presuponen categorías ni dimensiones. Incluye tres fases: a) asignación de códigos nominales y visuales. b) reestructuración de significados representados en estructuras denominadas árboles fenoménicos, y c) análisis e interpretación de códigos iniciales. La significación de este primer paso está dada por la estructuración de los espacios discursivos que llevaron a la teoría final.

*II. Momento: Antropocerebrización del fenómeno.* Constituido por dos estadios:

- *1º estadio: Holografía sistémica de significados.* Es la enacción de las categorías y dimensiones con la cuales se construyeron matrices definidas en holos. Las categorías las denominé: Metanoia del Conocimiento, Formación Sistémica, Simbiosis Ecológica, Transcompleja, Formación Cibernética, Hologogía, Divergencia Estratégica, Holística, Humanista, Resiliencia Pleitrópica y Dialógica Social. Cada categoría está satelitalmente constituida por varias dimensiones, y la última dimensión de una categoría es la misma de la siguiente, pero su definición responde a la categoría a la cual pertenece, significando la hologicidad y sistematicidad de las categorías.
- *2º estadio: Epísteme holográfico cuántico.* Este estadio se materializa en la concreción de matrices cuya visualización devela la información de cada informante en atención al código visual que lo distingue y en cuya construcción fue necesario un ir y venir del texto de las matrices al contexto de las entrevistas, significándose el drama cuántico de la conciencia, o movimientos pendulares de la memoria, que ocurre en el cerebro cuando realizamos este proceso intelectual.

*III Momento: Logos eidético rizomático del fenómeno.* Análisis e interpretación holográfica de las categorías y dimensiones, a la luz de los documentos protocolares primarios, los hallazgos emergentes y los fundamentos teóricos iniciales, así como los que emergieron de la aproximación fenoménica. Fue un penetrar en los significados profundos de los informantes para interpretarlos a la luz de la emergencia de los hallazgos relevantes, gracias a la superposición de estados cuánticos cerebrales caracterizados por la incertidumbre heinsbergiana y la certidumbre de lo interpretado como la realidad -hasta donde es posible dada mi naturaleza humana- del contexto universitario de la UNEFA; por tanto, la exégesis interpretativa es válida, como en toda investigación cualitativa, sólo dentro de ciertos límites en concordancia a la relatividad einsteiniana.

La *dimensión trascendente*: Buscando la esencia en la espesura polifónica de significados; implicó la reducción trascendental del fenómeno y la legitimación de la teoría.

En la *dimensión teórica*, presento la construcción de la teoría, en la cual se integran en una cosmovisión sináptica, holográfica, hologógica y compleja, las esencias filosóficas, ontológicas, praxeológicas, neurocientíficas, cognitivas, sociológicas, epistémicas y teleológicas de la formación universitaria hologramática, con la asunción de formar ciudadanos bajo el supremo designio de una reforma del pensamiento, asumiendo la preeminencia de una causalidad universal para organizar conocimientos útiles a partir de la contextualidad y la otredad.

Puedo decir que esta teoría es objetiva, subjetiva e intrasubjetiva, y su intención es llevar al docente al campo de la intuición o visionalidad, de la representación, del entendimiento de la totalidad, de la premonición o prospectiva de una situación y, finalmente, de la ideación o asimilación desde una óptica distinta de la formación universitaria, cuyo fin último es complejizar y flexibilizar el pensamiento del hombre y, específicamente, del estudiante universitario.

Con este propósito, la teoría es un recorrido que se inicia con: *La Filosofía: anfitriona del pensamiento complejo y de la formación hologramática*; este es un encuentro con el significado filosófico de la formación hologramática universitaria. Continúo con: *Una mirada ontológica a la formación hologramática*: Utopía de realización humana, dirigida a intervenir para ubicar apropiadamente al estudiante en la tensión entre lo universal y lo singular; entre la mundialización de la cultura y su decisión de escoger su destino y realizar todo su potencial, en la riqueza mantenida de sus tradiciones y de su propia cultura, amenazada, si no se presta atención, por las evoluciones que se están produciendo. Luego, sigo con *El horizonte huidizo del conocimiento*, es una visión transdisciplinaria de lo corredizo del saber, planteándose bajo tres vertientes: a) interaccionismo entre conocimiento, vida y universidad; b) transdisciplinaridad y conocimiento, y c), complejidad y arquitectura del conocimiento.

En *La vida nos solicita la estrategia que se inicia en el lenguaje*, postulo que el conocimiento de nuestros participantes ha de desarrollarse en un contexto de incertidumbre cerebral, porque nunca es reflejo absoluto de lo real; no existe sin interpretación y epistemología. En este punto, preciso decir que después de miles de años de historia, estamos con la misma incertidumbre de quien comienza. Tal vez, como humanidad, nunca quisimos darnos cuenta de esto, pero sería lo mejor tomar conciencia como educadores de que no es habitual lo definitivamente seguro. Por tanto, es imperiosa la necesidad de hablar de estrategias del docente y no de programas cuando planificamos nuestras clases. Es verdad, hace ya un tiempo que los docentes vienen usando este nuevo término; aún así debemos tomar conciencia de que la estrategia se opone al programa. El programa determina a priori las acciones para lograr un objetivo, requiere de estabilidad total en el contexto del educando; esto hace pensar que ante la menor perturbación de esa estabilidad, se detiene el programa. Con estrategias, los docentes situarán los contenidos en los nuevos escenarios, comprendiendo así el universo, la tierra, la vida, lo humano...

El otro espacio teórico lo denominé: *Un camino para recorrerlo juntos: contenidos y direcciones de la formación hologramática*; allí propongo que la educación universitaria venezolana urge encontrar un camino sociológico claro y seguro para su desarrollo social, político y económico, que le devuelva no sólo su identidad y cultura, sino también su lugar en la sociedad mundial; una educación que verdaderamente prepare a los aprendices para la vida y no una educación para la producción y el consumo masivo de bienes y servicios, sino como señala la UNESCO: que nos enseñe a ser, lo cual encierra en su génesis aprender, conocer, hacer y convivir, como también a crear, emprender y reflexionar.

En *La neurociencia: del modelo holográfico al modelo cuántico del cerebro*, sostengo que el empeño de la neurociencia actual es añadir piezas a una hipótesis que le de coherencia a la unificación del conocimiento sobre el hombre y su mundo. Se trata de estudiar el cerebro humano desde muchos y diferentes niveles: desde los genes a las proteínas, circuitos neuronales, regiones cerebrales específicas, sistemas distribuidos a lo largo del cerebro y la propia conducta para elaborar una teoría que unifique el conocimiento, y le permita a los docentes hacerlo en sus ambientes de aprendizaje, para lo cual hago un llamado a nuevas formas de aprender donde la neuropedagogía tiene un lugar privilegiado.

En *La metamorfosis necesaria de la humanidad: un llamado a la cultura democrática*; expongo que el planeta necesita, simultáneamente, una política humana y una política de civilización, una cultura democrática; instancias planetarias dotadas de poder sobre los problemas vitales y los peligros extremos entre los que se encuentran armas nucleares y biológicas, terrorismos y ataques descontrolados a la ecología, la economía, la cultura, al hombre mismo. La formación universitaria no puede estar alejada de estos temas trascendentales.

Desde esta postura teórica se sostiene que el enorme obstáculo es la propia humanidad. En primer lugar está el hecho de que la tendencia a la unificación de la *sociedad-mundo* suscita resistencias nacionales, étnicas, religiosas, que tienden a la balcanización del planeta y cuya eliminación implicaría ejercer un dominio implacable. Hay, sobre todo, inmadurez de los *estados-nación*, de los espíritus, de las conciencias, es decir fundamentalmente inmadurez de la humanidad para realizarse a sí misma. Por esta razón, lejos de estar forjándose una *sociedad-mundo* civilizada, se tiende a una sociedad fragmentada donde tienen amplia cabida las explotaciones, dominaciones, carencias y desigualdades. Es verdad que la sociedad civilizada no resolverá *ipso facto* los graves problemas presentes en nuestras sociedades y en nuestro mundo, pero es la única vía que eventualmente le permitirá a la humanidad progresar.

En *La epistemología de la formación hologramática*, afirmo que en el plano de la semiótica social del discurso ecológico, subyace una filosofía de vida en busca de la oportunidad para abordar la concepción epistémica de nuestro ecosistema como un todo dinámico y equilibrado. Este sustento le imprime a la formación hologramática, por un lado, una representación fractálica que permite mirar al mundo desde una perspectiva plural; allí las neurociencias han brindado

grandes aportaciones en los últimos años a la comprensión del pensamiento y del comportamiento humano asociado al funcionamiento neurocognitivo.

En medio de esta visión, comprendemos al mundo yendo de las partes al todo, aunque por lo general siempre vemos primero las totalidades. Las simplificaciones no forman parte de la naturaleza intrínseca de los primates superiores, entre ellos nosotros. Todas estas nuevas tendencias, las cuales siempre se entrelazan a modo de red y de espiral, sugieren el establecimiento en el pensar redificado, biológico, cultural, social, de otros órdenes de pensamiento y epistemologías ante los desafíos de la era actual.

Finalmente, en *Teleología de la formación universitaria hologramática: búsqueda incansable de la calidad del proceso educacional*, afirmo que la formación universitaria hologramática es un canto a la esperanza de mejorar sustantivamente la educación universitaria, para que desde la praxis cotidiana, pueda formarse al estudiante bajo los designios del pensamiento complejo y para convivir simbióticamente con la vida social y su propio mundo interior.

Esta teoría es un intento por descifrar las realidades fraccionadas dentro del variado mundo de las subjetividades individuales de los educadores, en relación a los procesos docentes que facilitan en la universidad, construyendo, finalmente, un marco multidimensional caracterizado por la presencia de un pensamiento que procura dar cuenta de la vida cotidiana del individuo y que busca devela a partir de una realidad aprehendida hermenéuticamente -desde el enfoque de la complejidad- para transformarla en supremos espacios filosóficos, ontológicos, epistemológicos, cognitivos, praxeológicos, sociológicos y teleológicos, interarticulados transdisciplinariamente, procurando plasmar una mirada poliocular de la formación universitaria hologramática.

En esta andadura me valgo, además del conocimiento, de la intuición, en un intento de desbancar a la razón de su lugar exclusivo. Finalmente, he de manifestar que estoy plenamente convencida de que los educadores estamos embarcados en una aventura donde el mejor remedio a las limitaciones que nos aquejan es además de la reflexión, la confianza de lo remediable, en lo cual, la educación nos exige una gran dosis de optimismo, porque educar es creer en la perfectibilidad y potencialidad humana, en la capacidad innata e infinita de aprender, y en que los hombres podemos mejorarnos mutuamente por medio del conocimiento.

El optimismo es flama espiritual imprescindible para ejercer la docencia, y en esto coincido con el periodista yaracuyano, aún vivo, Arístides Bastidas, de quien admiramos sus siempre perdurables consejos, y quien en medio de sus dolencias expresó: Siempre habrán noches buenas para quienes confiamos en la vida y la fortalecemos con el trabajo. Éste es un constructor de albas, y como educadora comprometida con la formación de los estudiantes universitarios, anuncio a viva voz que *los educadores somos militantes de la esperanza*.